

AÑO XI—NÚM. 480
14 ENERO 1911
ADMINISTRACIÓN,
MAYOR, 123.

El Pueblo

EN ESTA CIUDAD, 1 PTA.
TRM TRE. FUERA, 1'25
PAGO ANTICIPADO
N.º SUELTO, 10 CTS.

CRÓNICA LOCAL

MONOVAR

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

AVISO

Advertimos á nuestros abonados de fuera, que en lo sucesivo les extenderemos semestralmente los recibos de sus suscripciones. Al propio tiempo les rogamos que nos envíen sus abonos corrientes.

ESPAÑA

Yo cantaré tus olvidadas glorias.
Zorrilla.

El amor de la Patria es uno de los más nobles, puros y legítimos; es uno de los anhelos del hombre más vivificadores y generosos; ¿quién no siente palpitar el corazón de limpio orgullo y fecunda gallardía por haber nacido en nación tan grande, hidalga y vencedora?... el cielo que cobijó al gran Osio, S. Fernando, Recaredo, S. Isidoro, el Cid, Isabel I, Cisneros, santa Teresa y Cervantes, glorias las más inmarcesibles é inmortales de los anales hispanos, nos cubre también á todos sus hijos; pertenecemos al país que produjo esforzados y clarísimos varones; el honor militar y patriótico, el carácter franco, cortesano, varonil invicto y batallador, religioso y humilde, defensor de los sagrados fueros de la verdad, la virtud y el derecho está representado por caudillos y héroes insignes, por los hombres ilustres y piadosos de la España que fué; las glorias épicas y marciales de Numancia, Sagunto, Gerona, Zaragoza, las bizarras é inauditas proezas de Teodomiro, Pelayo, Fernán Gonzá-

lez, Guzmán el Bueno, Pedro Navarro, Hernán Cortés, el duque de Alba, el Gran Capitán, D. Juan de Austria, Fernando del Pulgar, Roque de Lansia, el duque de Osuna, los descubridores, los teólogos, los místicos, los santos, los inspirados poetas y prosistas... ¡qué herencia más grande y luminosa! ¡Salamanca, Alcalá, Sevilla, ¡qué cúmulo de humanistas insignes y de sabios profesores!... ¡lástima que el pueblo español haya degenerado de tan venerables y magníficos ascendientes!

España fué un país venturoso y magnánimo; hoy sólo le quedan recuerdos y tradiciones y todo lo más lo que las gentes y los malos gobiernos no han podido quitarle: el cielo cerúleo y radioso, las feraces y lindas campiñas—aunque escasas—los ríos sonoros, sus discretas, y bellas mujeres, sus monumentos airosos y elegantes, sus obras artísticas, inmortales, la obra gigantesca y procerosa de Velazques, Murillo, Victoria, Alfonso X, A. Cano, Lope, Calderón, Tirso, Vives, el Tostado, L. de León, Garcilaso, Góngora, los místicos y los clásicos; esto es, la herencia intelectual, artística y guerrera de nuestros abuelos... lo demás se derrumbó en el escenario del olvido.

Tengamos fe y esperanza en Dios y en la tradición, espíritu solidario y patriótico y resucitaremos; al menos este es un fácil optimismo que nada cuesta, sólo un poco de buena voluntad y terminemos con estos versos de Jovellanos:

...¿Adonde está el forzado
Brazo de Villaudrando? do de
(Argüello,

O de Paredes los robustos hom-
(bros,
El pesado morrión? ¿La penachu-
(da
Y alta cimera acaso se forjaron
Para cráneos raquíuticos? ¿Quién
(puede
Sobre la cuera y enmallada cota
Vestir el duro y centellante peto?
¿Quién enristrar la poderosa lan-
(za?...

M

La puchá del tabaco

—Che, Llorenso, ¿liuen que demá puchen el tabaco?

—No sé res. ¿Qui tu ha dit?

—Amí, el mateix ¡estanqué.

—¡Repotrel! ¿y aixó per qu'és?

—Pos chí coso del Govern.

—Poró, ¿qué hara hay guerre ú algo?

—Aixó mateixa ¡dic yo: no havén guerre, ¿pa qué encarilo?

—Está vist que tots son us lladres: si mana Peré, mal; y si mana Diego, pichó.

—Tots darrere d'es galls.

—No, pos en mi s'engaña: que yo tire al caixó la pataca y no fume més.

—Pos lo qu'és yo, si esta bambolleta del morro de baix no me se cura, me pareix que tamé m'en deixé.

—Lo qu'és en esta España no pot havé res bo.

—Tot roín y car.

—El tabaco es un fem.

—Pos chí, lo mateix que si fumares ñiña de figuera.

—¡Y díuit séntims una caixeta!

EL PUEBLO

SILUETA

El Santimbanqui

—¡Casi res: lo que costo un rollo!

—En cánvit, al África mateixa que vaches, fumes bon tabaco per un diné.

—Com á que si Orá estaguera en la basa la Tella, no se vendrien en es estancs ni una caixeta.

—Pos si no, tirat á's mistos... que en enséns uno y tens fum pa mechá un basijo.

—Mira si es: ¡arrepara com tinc la visera de la gorra!

—¡Che, la tens torrá!

—Pos tot es d'ansendre el sigarro.

—Y hay sigarro que pa pegali foc nesesites un garbó de sarméns.

—Com á que tot el tabaco es un pur fem: hay bastó que en éll apuntales una cambra.

—¡Y ya pugues chuplá pa dins: ans qu'él cremo el quees tú fofó.

—Yo no sé en que pensa el Govern.

—Pos chi en sacamos tot el suc que puga.

—¡Poró si tots estem ya escorregúts de més!

—En acabá, si no tens atra coso que fe, ves y voto.

—¿Votá? Lo qu'es si munten el tabaco, ya es donaré yo la votá.

—Aixó no u digues; tots sabém lo que son es compromisos.

—Res de compromís: el que vullga votá, que vote; y el que no, qu'el deixen quiet.

—Aixó sería fe la lley; poró en este mon tots mos nesesitem, y hui, tú, demá, yo, pos no tens més remey que acachá la costella.

—Ahí está el quit; tú mateixa vens a la raó: hui ¿qui es el que acacha la costella? El qu'es pobre. Pos ya que te la fan acachá, pa guañate un bosí de pa, al manco que no té puchen á cavall.

—Mira no li pegues boltes: sempre en tenen que havé baix y dal.

—Poró no me negarás tú que el de baix pot soltá, de cuan en cuan, algún parell de coses.

—¿Y el asot?

—¿Quín asot?

—El del Govern.

—Ahí me fas callá; poró la custió está en que si te estás quiet ó te aplates, el mondongo te ix per la boca.

—Poró, tornán á lo de abáns: ¿y van á puchá mol el tabaco.

—Según m'han dit, coso de un gall per pesa.

—Aixó es un abús.

—Com á que tots devien atiramos á fumá mas que fora regali-sia seca.

—¿Poró aón clavará eixe Govern tan gall com saca.

—Pos chi repartíase los entre cuatro mamandungos.

—¡Aixina está tot, que no toés aón arrimate!

—Lo milló es no fe cas de res, y deixasen uno de fumá.

—Si es que pots.

—Chi, ¿tan arraigat tens tú el visi?

—Com á que més me estime yo un sigarro dempués d'es mencháes que beure dos tragos.

—Handa ahí no aplegue yo: á mí m'agrá el tabaco, poró ans que res, el vi.

—Tot es bo si hay salut.

—Yo disfrute en el barral en la ma.

—El vi hay que béurelo agail.

—Y apuntán el chorro al morro de dal pa que caiga ben repartit por la boca.

—Yo em pense que si el Govern beguera y fumara tan á gust com matros, no pensaría en puchá el tabaco.

—Ni deixaría que al vi li posaren aiua. Ben segur estic.

CAÑIS

Esquelas funeral

en esta Imprenta.

En estos días crudos y ateridos del invierno, he visto un *saltimbanqui* en Monóvar. El aire arremolina las hojas de las acacias y los álamos, el sol no calienta el ambiente con su tálida cabelle- ra, el cielo es pálido y terso, los pájaros no alegran las frondas con sus parleros y caóros him- nos... en estos días terribles y ca- si glaciales, en que nadie se acuerda del pobre y del misora- ble he visto un titiritero, un buen hombre vestido de verde y ama- rillo, que hace gestos y cabriolas por sacar un bodigo, un triste re- al, con que comprar trago de ca- liente vino y unos arenques ó unos chorizos... ¡pobre hombre! y el acróbata, con la faz embadurnada de albayalde, como un payaso de circo, piruetea vestido de verde... y el frío arrecia, y las gentes pa- san indiferentes, sin compadecer al vagabundo, al melancólico bo- hemio que arrastra la vida del azar y el trabajo misero, incierta, errante y aventureaa...

Tal vez una linda niña le acom- paña, de dulces ojos, de bucles de seda, de falda de percal azulino, de zap titos de raso de color ro- sa... y mientras el padre trabaja en el trapecio ó sobre el suelo da vueltas gimnásticas, la gentil y dulce niña mira el cielo de zafir y suspira pensando en una vida me- nos dura y penosa, tal vez en una madre cariñosa y amante que á ella, la hija del volatinero le negó el destino implacable y á otras como ella, sus *hermans de carne y sangre*, y tal vez menos buenas y hermosas, les arrullen el sueño como un ángel de luz, en las noches ventosas é invernales.

Y en tan el viento ruge y como en el cuento de Ande sea parece

EL PUEBLO

que habla al través de campiñas, cañadas y valles...

De Elda

Habiendo recibido tarde esta epístola de nuestro activo Corresponsal Sr. Verdú, publicamos con algún retraso las noticias que nos da de Elda.

El Domingo próximo pasado tuvo lugar en el Teatro Castalar la subasta de los bailes de Carnaval, habiendo sido adjudicados á la sociedad musical titulada «La Filarmónica» cuya dirección artística está á cargo del reputado pianista D. Francisco Santos Amat.

Con gran éxito debutó en el mismo coliseo el lunes 2, la compañía cómica que dirige el primer actor D. Manuel Balmaña, poniendo en escena la preciosa

comedia en tres actos titulada «Matrimonio interino», cuya interpretación fué admirable por toda la compañía especialmente por la Sra. Ursula (E.) y el Sr. Balmaña.

*

Para los días 7 y 9 del actual se han organizado dos extraordinarias funciones, en las que se representarán por la misma compañía las aplaudidas y preciosas comedias «El abolengo», «González y González», «D^a. Clarines» y «La escondida senda».

MANUEL VERDÚ

NOTICIAS

El plazo para la redención á metálico de los soldados del reemplazo de 1909 ha sido prorrogado hasta las dos de la

tarde del día 31 del mes actual.

Según avance, el censo de población hecho en 31 de Diciembre último en esta ciudad es de 11.224.

Movimiento de población habido durante el año 1910, según las inscripciones hechas en el Registro civil:

- Nacimientos, 279.
- Matrimonios, 84.
- Defunciones, 210.
- Aumento de población, 69.

En estos días se ha venido hablando del proyecto de construir un teatro-circo, en condiciones para celebrar corridas de toros.

y apenas habían salido del mesón, cuando dió voces diciendo, que aquellos gitanos le llevaban robadas sus joyas; á cuyas voces acudió la justicia y toda la gente del pueblo. Los gitanos hicieron un alto, y todos juraban que ninguna cosa llevaban robada, y que ellos harían prontos todos los sacos y repuesto de su aduar. Desto se congojó mucho la gitana vieja, temiendo en aquel escrutinio no se manifestasen los dijes de la Preciosa y los vestidos de Andrés, que ella con gran cuidado y recato guardaba; pero la buena de la Carducha lo remedió con mucha brevedad todo, porque al segundo envoltorio que miraron dijo que preguntasen cuál era el de aquel gitano, gran bailador, que ella había visto entrar en su aposento dos veces,

más señas se llamaba Juana Carducha. Ésta, habiendo visto bailar á las gitanas y gitanos, la tomó el diablo y se enamoró de Andrés tan fuertemente, que propuso de decírselo y tomarle por marido, si el quisiese, aunque á todos sus parientes les pesase; y así buscó coyuntura para decírselo, y hallóla en un corral donde Andrés había entrado á requerir dos pollinos. Llegóse á él, y con prisa, por no ser vista, le dijo:

—Andrés (que ya sabía su nombre), yo soy doncella y rica, que mi madre no tiene otro hijo sino á mí, y este mesón es suyo, y amén desto, tiene muchos majuelos, y otros dos pares de casas: hasme parecido bien; si me quieres por esposa, en tí está, respóndeme presto, y si eres discreto, quédate, y

EL PUEBLO

Ha tomado posesión de maestra propietaria de esta localidad, la bella é inteligente profesora de párvulos D.^a Encarnación Valiente Bellido, cuya historia en el Magisterio, según referencias, es brillante y notabilísima, pues debido á sus indiscutibles méritos y aptitudes pedagógicas, ha conseguido por ascenso la plaza de Profesora, en concurrencia con otras maestras de más edad.

Nuestra enhorabuena á la joven y hermosa maestra de niños; ya era hora de que nuestra escuela de párvulos se viera desempeñada por una persona hábil, pues las interinidades no son buenas por motivos de premura é inmovilidad personal.

Tendremos mucho gusto de que los niños adelanten y reciban una educación esmerada bajo la sabia dirección de tan culta Profesora.

Mañana por la noche se celebrará en nuestro coliseo una función, representánlose el drama

«Juan José» y el juguete cómico «La campanilla de los apuros». Los precios son módicos.

MILACRES Y CANTALAES

La casa des milacres ó, per atre nom, la casa d'es cantalæes, es una casucha del carré d'es Negres, señalá en el número 28, y que en estes últimos nits ha segut visitá per casi tot el poble.

Entre es visitáns, ha hagut de tot: esperitistes de bono fe, incréduls, guasóns, fanatics-abultaós y porigosos de tots es colós.

Com el carré, á tota horo se veía ple de chen, es conversacions no s'ha acabaven may.

—Chica, Duvigis, á Frasquita, anit li van pegá una cantalá en el pitral.

—¡Chical! ¿y qué será aixó?

—Yo no u sé; poro la coso es mol gran. L'atra nit estava la dona picán un parell d'allis en el morté y, sense donase conte, li furten el morfé y al rato sel trobo apegat as molaes.

—Ñas! y el disapte, estava sernén un cuarteró de farina, y, de repén, acomensa á ballá la pastera.

—¡Calla y no ma digues!

—Lo que te conte: despur d'anit, están chitáts, se van sentí una ma que pesigava a la dona...

—¿No sería la del marit?

—¡Sí, la del marit! una ma com un tortero, plena de pel y en us uñes com á llegóns.

—¡Che, que coses! ¿Y es homens llechits, qué diuen?

—Pos que si tanquen es finestres, ya no caurán més cantalæes.

—Élls en seguía acaben. Pos m' güela, ¿saps lo que diu? Que eixa casa sempre ha estat encantá: un añ, vivín l'onque Colau el Molló, estava al rancó del foc, fen cordo pa sogalls, y se va vore baixá per la chumenera una espardeña d'espart.

—¿Sense tirala dengú?

—Se va di qu'era un sagal, que la espenchollava en una llens; poro el cas es que la espardeña per la foraca va asomá el morro.

—Y en acabá, encara diuen que no hay Ostroseñó...

—Chiques, callieu, que hara ix Cañís

—¡Onque Cañís! ¡Onque Cañís! Vinga y cóntemos. ¿Ha estat vosté dins de la casa? ¿S'ha encontrat algo?

—Lo que m'ha encontrat es una llacama. Y dos o tres huecos entre finestres y forats, lo més á propósit pa tirá es cantalæts. *Cañís.*

verás qué vida nos damos.

Admirado quedó Andrés de la resolución de la Carducha, y con la presteza que ella pedía, le dijo:

—Señora doncella, yo estoy apalabrado para casarme, y los gitanos no nos casamos sino con gitanas: guárdela Dios por la merced que me quería hacer, de que yo no soy digno.

No estuvo en dos dedos de caerse la Carducha con la aceda respuesta de Andrés, á quien replicara si no viera que entraban en el corral otras gitanas. Saliose corrida y asendereada, y de buena gana se vengara si pudiera. Andrés, como discreto, determinó de poner tierra en medio, y desviarse de aquella ocasión que el diablo le ofrecía; que bien leyó en los ojos de la Cardu-

cha que sin los lazos matrimoniales se le entregara á toda voluntad, y no quiso verse pié á pie y solo en apuella estacada; y así pidió á todos los gitanos que aquella noche se partiese de aquel lugar. Ellos, que siempre le obedecían, lo pusieron luego por obra, y cobrando sus fianzas aquella tarde, se fueron.

La Carducha, que vió que en irsa Andrés se le iba la mitad de su alma, y que no le quedaba tiempo para solicitar el cumplimiento de sus deseos, ordenó de hacer quedar á Andrés por fuerza, ya que de grado no podía; y así con la industria, sagacidad y secreto que su mal intento le enseñó, puso entre las alhajas de Andrés, que ella conoció por suyas, unos ricos corales y dos patenas de plata con otros brincos suyos;